

GABY HERBSTEIN
PHOTO

Calendario 2000 Estudio Gaby Herbstein.

PRESENCIAS - Por Carlos Martínez Sarasola

Están aquí desde el origen de nuestra historia. Nunca dejaron de estarlo. Aunque muchos argentinos ni siquiera sepan de su existencia. O crean que se extinguieron en algún momento del pasado remoto. O piensen que las interminables matanzas de los conquistadores ó del Estado Nacional acabaron definitivamente con ellos.

Y sin embargo no, siguen aquí, resistentes, obstinadamente presentes. Reactualizando generación tras generación una sabiduría que es fruto de esa conexión misteriosa con la tierra y el universo. Una sabiduría ancestral que nos habla de armonía, equilibrio, respeto y sentido sagrado de la existencia.

No los amedrentó que mil veces los hayan negado, ni marginado, ni discriminado. Soportaron eso y mucho más, como el despojo de sus tierras, el intento permanente de supresión de las costumbres tradicionales o una humillante cláusula constitucional que hasta apenas hace cinco años hablaba de "convertirlos" a otra fe, o de la necesidad de mantener con ellos "el trato pacífico" .

Ellos, los irreductibles, siguieron aquí. Son más de medio millón, tal vez mucho más que eso. Viven en más de seiscientas comunidades en todo el país. Y muchos conviven con nosotros en los grandes centros urbanos. Viven, trabajan, estudian, sueñan junto a nosotros, solo que no hemos reparado en quienes son verdaderamente.

Pertenecen a los pueblos diaguitas, chané, chorotes, chiriguano, chulupíes, guaraní, kollas, mapuches, mocoví, pilagá, tehuelches, tobas, wichí, a los que se suman las recientes reapariciones de descendientes de huarpes, onas y ranqueles. Son los hermanos indígenas. Son los primeros, los originarios.

Podrían resistir quinientos años más, pero ya no. Ya es otro tiempo. Es el tiempo en que sus presencias diferentes se harán cada día más ostensibles y serán aceptadas, entendidas, valoradas. Será el tiempo en que mostrarán su legado, ese, que es su propio ejemplo de vida, y a través del cual nos dicen que lo más importante es la fuerza del espíritu. Un espíritu que vuelve hoy sobre la tierra bajo la forma de maravillosas enseñanzas. Y lo más extraordinario de todo es que nosotros estamos yendo a su encuentro.